

Proviene de la mente

[Video n°14: «Proviene de la mente»]

Un film contiene multitud de fotogramas impresos en él, después se pone en un aparato y una película es proyectada en una pantalla. Aquí sucede exactamente lo mismo: una impresión kármica fue depositada y ahora es proyectada. Así que todo lo que vemos en cada instante de un viaje en coche es proyectado, una impresión kármica depositada en el continuo mental por las acciones pasadas se está manifestando. Y esto incluye amigo, enemigo y extraño, en que se repite lo mismo: proviene de la mente. Entonces, ¿por qué nos enfadamos? Si pensamos que proviene de fuera y no de la mente, no nos irritamos. Nos apegamos al amigo y nos enojamos con el enemigo, tenemos este pensamiento discriminativo. Pero si practicamos el ser conscientes de que se trata precisamente de todo lo opuesto, de que viene de la mente...

Recapitulando, en primer lugar tenemos que la visión de amigo o enemigo proviene del karma del pasado. A continuación, un segundo aspecto es que *ahora mismo* la mente etiqueta, y esta etiqueta proviene de este karma del pasado: si la mente etiqueta «amigo», vemos, con convicción, a un amigo; mientras que si en este instante etiqueta «enemigo», es esto lo que vemos, y también con convicción. Lo que vemos proviene de la mente. Acto seguido, y como mencioné con el ejemplo de la flor, no sólo no somos conscientes de que lo que vemos *en este instante* (amigo, enemigo, extraño) provino de la mente, sino que además tenemos una alucinación. Provino de la mente, no del exterior, sino de la mente, de una impresión depositada en ella por la ignorancia, que es el concepto de existencia verdadera. Así que tenemos esta grande alucinación decorada, la existencia verdadera, una muy pesada alucinación. Y éste es el tercer aspecto: el hecho de que dicha alucinación de existencia verdadera provino de la mente, pero es un completo error. «Esto existe», «esto es la realidad», «esto es verdad», es concordante con el punto de vista de la ignorancia; el hecho de que «esto es verdadero y real, el amigo y el enemigo que existen por su propia parte, que provienen de allí» es una total alucinación, pero lo vemos como una verdad y una realidad.

La evolución de las apariencias: la piel

Ocurre exactamente lo mismo con este cuerpo y su piel. Nuestros ojos no ven claro, pero si usáramos un aparato como una lupa de aumento veríamos todos los errores, la fealdad, las montañas y turones; no sé si podemos imaginarlo. No estamos apegados a uno solo de los turones del cuerpo, no estamos aferrados a cada colina o a cada poro, no nos sentimos inseparables de ellos, cuando los vemos. Así que incluso la piel, el modo como la vemos, proviene del karma, es su visión. Y a continuación, *ahora mismo*, la piel que observamos, «qué bonita» y demás, provino de la mente: ahora mismo, la mente ha meramente imputado, creyéndolo, y esto es lo que aparece y vemos. Y entonces el siguiente aspecto: el hecho de que se trata de una visión totalmente opuesta a ésta—a la de que la mente ha imputado, justo un segundo antes, «esto es bonito», y entonces ha aparecido—.

El modo en que se nos aparece es *completamente* opuesto al segundo anterior, en que la mente meramente lo imputó. «Existe por su propia parte, nunca provino de la mente, nada tuvo que ver con ella, no está etiquetado por la mente». Pero no se trata sólo esto (y esto es muy sutil), sino que: «No está *meramente* etiquetado por la mente», «por

supuesto, está allí, no etiquetado por la mente»; esta alucinación está allí. Pero aún hay algo más: «No está etiquetado por la mente *en absoluto*». Se trata ésta de una alucinación muy burda. Ésta es la definición de *existencia verdadera* según la escuela Svatantrika (*rangyupa*), su modo de definir la alucinación.

Vemos las cosas de este modo, en lo que es una alucinación total, cuando en realidad no hay nada allí que no provenga de nuestro karma y que no sea su visión, que no sea meramente etiquetado por la mente. No hay nada allí, pero algo aparece ante nosotros como existente por sí mismo, como existente externamente, como verdaderamente existente. A continuación afinamos más, y hablamos de existente por su propia naturaleza y de no *meramente* etiquetado.

Sin embargo, se trata de una proyección total de la ignorancia, y ésta es la verdad, así es la realidad; creemos totalmente en que proviene del exterior, y de allí surgen el enfado, el apego y todas las emociones negativas, incluyendo la ignorancia que es el concepto de existencia verdadera.

Pero si lo observamos desde el punto de vista de la realidad de la sabiduría en lugar de la de la ignorancia (no como lo que la ignorancia cree ser real, sino de acuerdo con la sabiduría que es la comprensión y la visión correctas, es decir, según la visión del karma), entonces vemos que justo ahora la mente lo ha meramente imputado, hemos puesto esta etiqueta, «bonito». Así es como lo percibimos: así es como apareció, y así es como lo veo. Y a continuación otra vez: la ignorancia ha proyectado, decorado, fabricado mentalmente, la existencia verdadera. Especialmente el tercer aspecto nos hace percatar de que se trata de una falsedad total, de una alucinación. Cuando somos conscientes de esto [de la alucinación de existencia verdadera], entonces es vacío, no existe en absoluto, *allí*. [*Fin del video*]